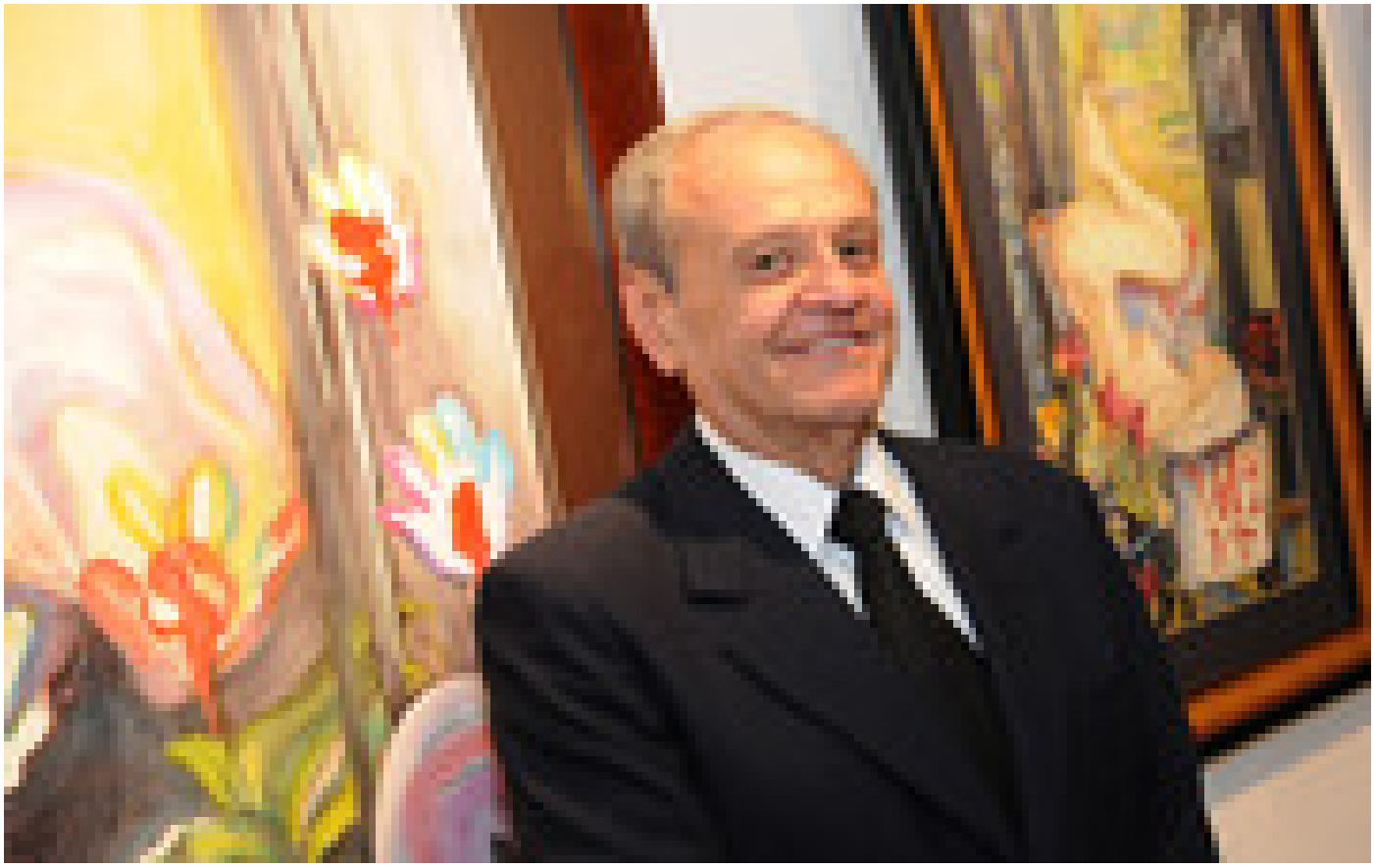
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Luis Paulino, un apasionado del grabado

y la acuarela expone sus obras en el Centro Cultural

22 FEB 2012 Personalidades



"Este recorrido de casi 58 años, que se cumplen ahora en marzo, nació por una inclinación artística que heredé de mi padre", confiesa el artista (foto Anel Kenjekeeva).

"Siempre me han gustado mucho las casas de campo, cómo la gente las arregla y las hace parecer un paraíso, con sus matas de begonias, helechos y manos de tigre sembradas en tarrillos de leche Pinito o latas de manteca", confiesa con nostalgia Luis Paulino Delgado Jiménez, mientras su mirada se pierde entre recuerdos, aromas y colores de la infancia.

Grabador, acuarelista, dibujante y orfebre ha visto transcurrir 58 años de su vida inmerso en el arte, de donde surge para ofrecerlos una muestra que recoge 40 años de su transitar por esa vía.

Con el nombre **Retrospectiva de Grabado y Pintura** las Galerías Sophia Wanamaker del Centro Cultural Costarricense-Norteamericano están exhibiendo una selección de 50 creaciones suyas.

Esta exposición retrospectiva de grabado y pintura permanecerá abierta hasta el 24 de febrero, en el Centro Cultural Costarricense-Norteamericano (foto Anel Kenjekeeva).

La curaduría de esta exposición estuvo a cargo de las artistas Gisela Stradtmann, en acuarela, con la colaboración del director de las Galerías Juan Diego Roldán, y de Grace Herrera, en grabado.

Según expresa Luis Paulino, "yo tengo un enamoramiento con la acuarela, como dice Grace Herrera, el cual procede de mis años de estudiante de la Academia de Bellas Artes, donde tuve como profesores a doña Margarita Bertheau, Paco Amighetti y Luis Daell, con quienes algunas veces salíamos a pintar a Heredia. Por eso mis temas son de ese tiempo".

De esa época también proceden sus desnudos, pues, "siendo aún un niño me impactó ver la modelo desnuda, y por eso a veces pinto desnudos y los pinto colorinches, por la influencia de las carretas del taller de mi abuelo, con esos dibujos llenos de rabos y de cosas, tan hermosamente realizados por mi papá Quírico, Chamorro o el pintor Quirós".

El artista Luis Paulino Delgado acompañado por las curadoras de su exposición Grace Herrera y Gisela Stradtmann (Anel Kenjekeeva).

En esta exposición también "aparecen las flores del hermoso jardín de mi abuela Maclovia, la mamá de mi papá, un jardín selvático de donde sacaba todos los días su ramo de flores. Además de las rosas y otras flores que maravillosamente realizaba en papel encerado".

Tampoco podía quedar por fuera el fogón que ella tenía, "donde todo el día pasaban haciendo café y agua dulce y tenían ahumándose una hilera de chorizo, una de res, arreglaban frijoles y se hacían empanadas, y a donde siempre llegábamos todos al calor de ese fogón. También quedó marcado en mí la cocina de hierro de mi abuela Albertina, la mamá de mi mamá, quien era una excelente cocinera".

"Por eso muchas de mis obras son así, porque me gustan los temas intimistas y todas las cosas de las casas, como las sillas, las cuales me fascinan y casi siempre en mis cuadros hay alguna, porque para mí ver una silla es casi como ver una muchacha de quince años, siempre me emociona. Es un *hobby* que compartía con José Luis López Escarré, otro gran compañero de la época mía", confiesa el artista.

La inauguración de esta muestra contó con la participación de un numeroso público, entre el cual había autoridades universitarias, ex compañeros de estudio y personas amigas del artista (foto Anel Kenjekeeva).

De la mano de don Paco

Otra de las pasiones de Luis Paulino es el grabado, sobre todo en madera, “porque fue el que empecé con don Paco Amighetti, quien me inspiró para hacerme grabador”.

“Fue un encuentro de gentes de distintas épocas que me emocionó enormemente y me llenó de ausencias de gente que yo hubiera querido que estuvieran y ya no están como mis padres Quírico y Fanny”, dijo Luis Paulino (foto Anel Kenjekeeva).

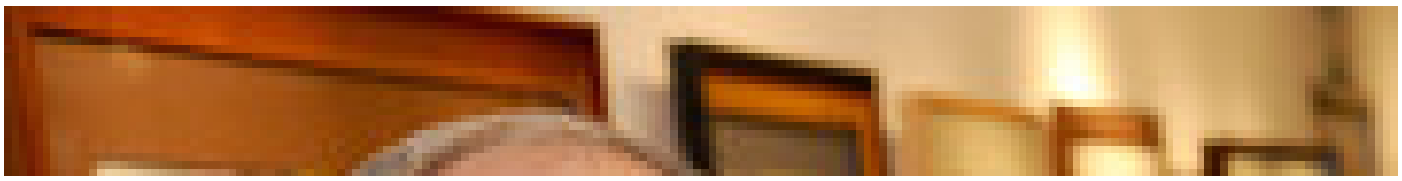
“Además de la influencia de los artesanos del taller de mi abuelo Isaías, quien era fabricante de carretas en Puriscal, las cuales se empezaban pintando de un color naranja fuerte llamado minio como base y de allí nacían maravillosamente las decoraciones”.

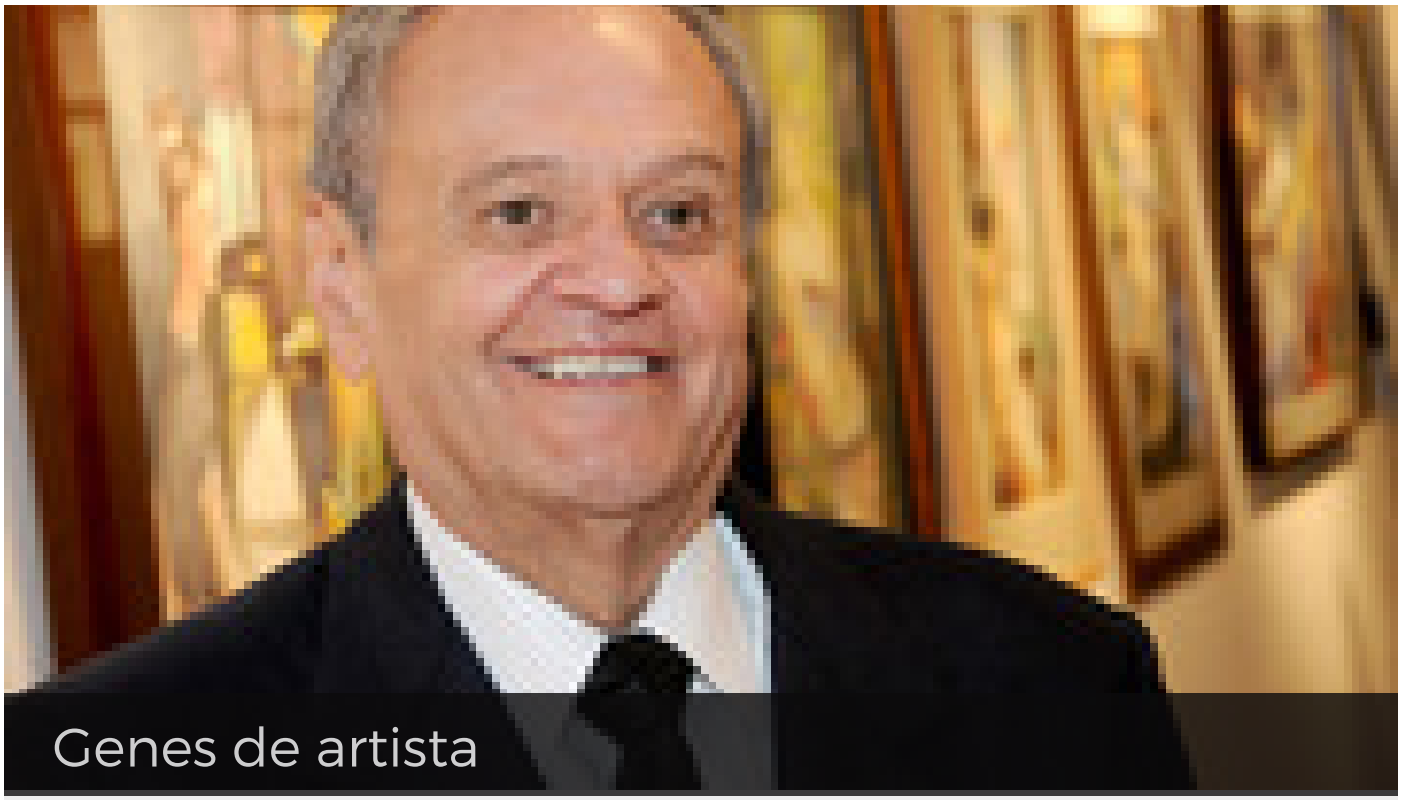
El artista recuerda que de pequeño alternaba la escuela con ir a jugar a ese taller en donde se hacia todo lo del pueblo: tornos, muebles y se erraban los caballos. “Eso me quedó grabado para siempre y me hizo amar el campo, ese lugar en Grifo Alto de Barbacoas en donde la naturaleza es exuberante, las noches de luna increíbles, las puestas de sol maravillosas y desde el cual uno puede ver hacia el norte la meseta central y hacia el sur el Golfo de Nicoya perfectamente”.

En esta exposición también está presente el grabado a color, mediante el método por eliminación de la estampación, “el cual introduje en Costa Rica por las enseñanzas de mi profesor Frank Eckmart, de la Universidad de Búfalo, Estados Unidos”.

Según el artista este método consiste en que en una sola matriz se imprimen todos los colores y en el que hay que ir haciendo todos los ejemplares simultáneamente. Al final se dice eliminación, porque queda el último color.

Esta muestra además incluye algunas de sus litografías, “pues me gusta dibujar y por eso hago litografías, generalmente relacionadas con la figura humana”. Al respecto señala que aunque el proceso de elaborar la matriz es sencillo, se debe ser muy cuidado con la impresión.





Genes de artista

Según confiesa Luis Paulino, “este recorrido de casi 58 años nació por una inclinación artística que heredé de mi padre Quírico, que era un gran dibujante, pintor de carretas, orfebre, cantante, compositor y lutier famosísimo, que por iniciativa propia logró convertirse en un fabricante maravilloso de guitarras, y de mi madre Fanny, quien era modista”.

En este transitar laboró en la Escuela de Bajos de Badillas, en la Escuela Central de Puriscal y en el Liceo de ese cantón. También fue profesor fundador del Liceo Regional de Flores.

Sus estudios los realizó en el Instituto de Formación Profesional, en la Academia de Bellas Artes, en la Universidad de Costa Rica y en la Universidad Estatal de Nueva York, del centro de Búfalo.

En la UCR fue profesor, subdirector y director de la Escuela de Artes Plásticas. También dirigió el Centro Regional para las Artes Gráficas (Creagraf), el cual le dio un gran impulso a esta disciplina, y de 1983 a 1987 fue Decano de la Facultad de Bellas Artes.

Después de su jubilación, trabajó como secretario general y director de Vida Estudiantil de la Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología. En el 2000 vuelve nuevamente a la UCR donde ha colaborado con la Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa y con la Vicerrectoría de Acción Social, y desde hace 16 años dirige el proyecto artístico de la Asociación de Funcionarios Universitarios Pensionados (AFUP).

En el 2010 obtuvo su licenciatura en Derecho con la tesis: “Derechos de autor en el grabado como un original múltiple”.

“En los últimos 25 años he asistido religiosamente todos los jueves de marzo a noviembre al taller de acuarela de Gisela Stradtmann, una de las compañeras con las que inicié este recorrido por el arte”, concluye el artista Delgado Jiménez.

María Eugenia Fonseca Calvo
Periodista Oficina de Divulgación e Información
maria.fonsecacalvo@ucr.ac.cr

Etiquetas: luis paulino delgado jimenez, academia de bellas artes, retrospectiva de grabado y pintura, galerias sophia wanamaker, acuarela, paco amighetti, .